

S&P señala «posibles debilidades» de Sabadell, CaixaBank y Popular

La agencia advierte sobre 11 bancos europeos después de las pruebas de estrés al sector

DANIEL VIAÑA MADRID

A pesar de que los seis bancos españoles que fueron sometidos a los test de estrés por parte de la Autoridad Bancaria Europea (EBA, por sus siglas en inglés) aprobaron la prueba, las conclusiones que estos exámenes están propiciando bien podrían representar justo lo contrario. Además

EL BONO A DIEZ AÑOS BAJA POR PRIMERA VEZ DEL 1%

El interés del bono español a 10 años con el que se calcula la prima de riesgo bajó ayer del 1% por primera vez en la Historia en la apertura de una sesión, aunque finalmente cerró ligeramente por encima (1,032%). Esta pausada pero ininterrumpida caída en las últimas sesiones se debe, según los expertos, a varias razones, que van desde la cancelación de la multa a España por incumplir el objetivo de déficit a la mayor estabilidad del mercado tras las elecciones y al aprobado de la banca en los test de estrés.

de las fuertes ventas que sufrieron en Bolsa durante la sesión de ayer, la agencia de calificación Standard & Poor's (S&P) emitió un informe en el que advierte que Banco Popular, CaixaBank y Banco Sabadell presentan «posibles debilidades en caso de crisis económica».

Para exponer esta conclusión, S&P señala que estos tres bancos, además de otros ocho del resto

del continente, obtienen un ratio de capital en 2018 inferior al 8% en el escenario estresado. Esta nota supera holgadamente el 5,5% que recomienda el Banco Central Europeo (BCE) pero, según las estimaciones de la agencia, muestran que los bancos podrían tener notables problemas si la economía española tuviese que hacer frente

a una recesión o si el sector inmobiliario volviese a colapsar, algo que por otra parte no parece ser lo más probable en este momento.

Entre el resto de entidades señaladas, además de las italianas Monte dei Paschi di Siena y Unicredit, están importantes bancos como los alemanes Deutsche Bank y Commerzbank, que la semana pasada reconoció que su solvencia se ha visto debilitada. Asimismo, S&P cita a los gigantes británicos de Barclays y Royal Bank of Scotland, que podrían tener que hacer frente a un complejo contexto económico como consecuencia del Brexit, así como a dos bancos irlandeses y a otros dos de Austria.

A este documento de la agencia hay que sumarle que buena parte del mercado considera que las pruebas de esfuerzo han sido

algo descafeinadas. En este sentido, Fabio Mostacci, analista de Mirabaud Securities España, señala que «no creemos que los inversores vayan a recuperar su confianza sobre el sector banca-

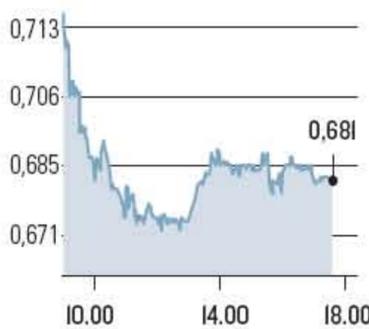
rio europeo porque la realidad es que el escenario adverso de las pruebas de estrés es bastante suave en términos de caída de Producto Interior Bruto (PIB) y depreciación del sector inmobili-

SACUDIDA EN BOLSA DEL SECTOR FINANCIERO

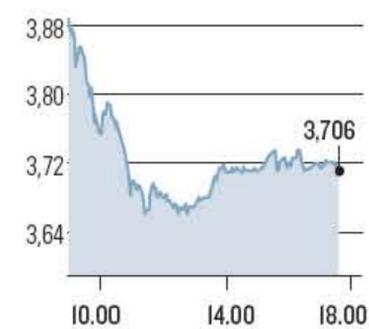
LOS TEST DE ESTRÉS REPERCUTEN EN LA BANCA ESPAÑOLA...

En euros

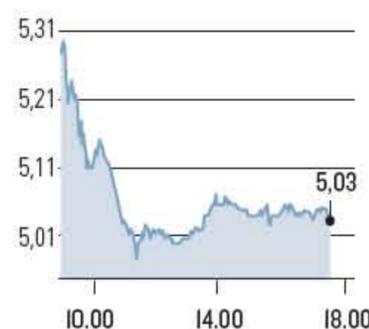
BANKIA



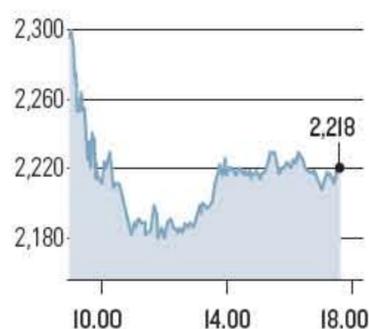
SANTANDER



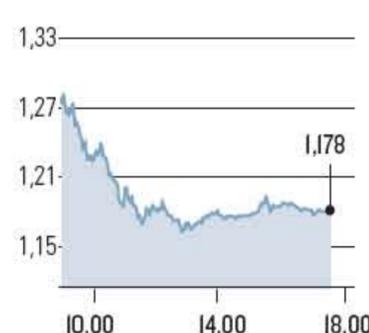
BBVA



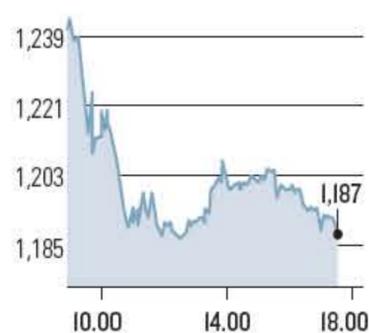
CAIXABANK



BANCO POPULAR

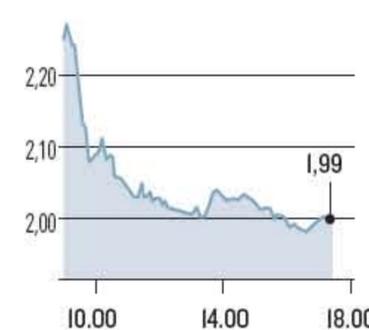


BANCO SABADELL

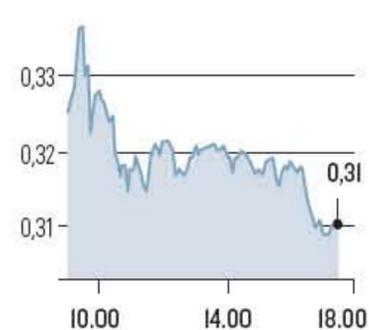


... Y EN LA ITALIANA

UNICREDIT



MONTE DEI PASCHI DI SIENA



FUENTE: Bloomberg.

J. Aguirre / EL MUNDO

hasta los 0,33 euros tras la apertura del parqué milanés. Sin embargo, tras una apertura en positivo de los principales bancos, a mitad de la jornada la situación dio un

giro de 90 grados y la plaza milanesa cerró en rojo. Sólo se salvó el Monte dei Paschi di Siena, señal de que los inversores confían en el plan de recapitalización aprobado

liario». Por ello, las notas podrían haber sido algo inferiores en alguna de estas entidades, aunque también hay que apuntar que, en el caso concreto de Banco Popular, la nota del 6,6% no recoge la ampliación de capital que cerró el pasado mes de junio.

Y además de estas advertencias, tal y como ya se ha señalado, las primeras consecuencias bursátiles de los test de estrés han sido una venta que en el caso de Banco Popular hundieron el valor casi un 6%. BBVA, por su parte, se dejó un 3,7% mientras que Banco Santander retrocedió algo más de un 2% y su acción está en 3,7 euros. Los mencionados Sabadell y CaixaBank cayeron un 2,9% y un 1,2%, respectivamente, mientras que Bankia, que obtuvo la mejor nota de la banca española, se ha dejado un 0,7% en una sesión en la que el Ibx 35 ha conseguido retener los 8.500 puntos.

MOODY'S, MÁS POSITIVO

Sin embargo, la primera jornada de agosto también tuvo alguna noticia positiva para el sector. En concreto, la valoración que Moody's ha realizado sobre las pruebas de estrés. A diferencia de Standard & Poor's, esta agencia ha destacado que el resultado de los seis bancos ha sido «satisfactorio» y evidencia que «los importantes avances que el sector ha realizado en el proceso de limpieza de su balance».

De esta manera, la agencia no incluye a ningún banco español entre aquellos que considera que pueden presentar problemas y que merecen una atención especial. Aquí, además de los mencionados Monte dei Paschi, Unicredit, Deutsche o RBS, también están los franceses BNP Paribas y Société Générale, así como el británico HSBC.

por el BCE. Una operación que pretende reducir en 27.700 millones de euros brutos los créditos morosos que acumula, a la que seguirá un aumento de capital de 5.000 millones de euros. Un flotador para salvar al banco más antiguo de Europa sin inyección de capital público.

Por su parte Unicredit cerró la jornada con una caída del 9% a pesar de haber iniciado la sesión con un alza superior al 2%. Además de la fragilidad del banco toscano, los test de estrés de la EBA publicados a última hora del pasado viernes confirmaron la vulnerabilidad del primer instituto italiano.

La entidad obtuvo una ratio de capital básico CET1 en el peor escenario previsto para 2018 del 7,12%. En un comunicado emitido tras la publicación de las pruebas de estrés, Unicredit aseguró que estudiará con el Banco Central Europeo (BCE) la necesidad de implementar «medidas adicionales» y «modificaciones del plan capital» para garantizar la estabilidad de la entidad ante un hipotético escenario de crisis.